



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat d'Economia i Empresa

Memoria del Trabajo de Fin de Grado

Aún más desiguales.

Un análisis de la Desigualdad en España (1995 – 2018) siguiendo la metodología de J.G. Palma

Tomeu Bennassar Raya

Grado de Economía

Año académico 2019-20

DNI del alumno: 45614561H

Trabajo tutelado por: Ferran Portella Carbó
Departamento de Economía Aplicada

Se autoriza a la Universidad a influir este Trabajo en el Repositorio Institucional para su consulta en acceso abierto y difusión en línea, con finalidades exclusivamente académicas y de investigación	Autor		Tutor	
	Sí	No	Sí	No
	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Palabras clave del Trabajo:

Desigualdad, distribución de ingreso, España, coeficiente de Gini, lucha de clases.

-XIII-

Índice

Resumen **6**

Abstract **6**

Introducción **7**

Metodología **9**

1. La desigualdad del ingreso disponible desde el coeficiente de Gini **11**
 - 1.1. La desigualdad en España dentro del contexto europeo **11**
 - 1.2. La evolución de la desigualdad en España (1995-2018) **13**
 - 1.3. Relación de la desigualdad con otras variables **16**
 2. La desigualdad del ingreso disponible desde la distribución de ingresos **19**
 - 2.1. Evolución de la distribución de ingresos en España (1995 – 2018) **19**
 - 2.2. Cambios en la distribución del ingreso disponible **22**
 - 2.2.1. Distribución del ingreso disponible en 2004 y 2014 **23**
 - 2.2.2. Cambio en la distribución del ingreso disponible durante 2004-2005 **24**
 - 2.2.3. Cambio en la distribución del ingreso disponible durante 1997-2001 **26**
 - 2.2.4. Cambio en la distribución del ingreso disponible durante 2007-2014 **27**
 - 2.2.5. Cambio en la distribución del ingreso disponible durante 2014-2018 **29**
 - 2.3. La singularidad mediterránea **30**
 3. Comparativa entre la desigualdad de mercado y la del ingreso disponible **31**
- Conclusión **35**
- Bibliografía **39**

Índice Gráfico

Gráfico 1 – Coeficiente de Gini de la distribución del ingreso disponible **11**

Gráfico 2 – Variación del coeficiente de Gini del ingreso disponible 2007-2017 **13**

Gráfico 3 – Evolución del coeficiente de Gini en España **14**

Gráfico 4 – Variación anual real de la renta disponible de los hogares por percentiles **15**

Gráfico 5 – Relación coeficiente de Gini y PIB pc 2010=100 **16**

Gráfico 6 – Relación Coeficiente de Gini y tasa de desempleo **17**

Gráfico 7 – Evolución del porcentaje de hogares sin ingresos, 1987-2015 **18**

Gráfico 8 – Porcentaje del ingreso disponible apropiado por las dos mitades de la población **19**

Gráfico 9a – Porcentaje apropiado por D10 y D1-D4 en su mitad del IN **20**

Gráfico 9b – Porcentaje apropiado por D5-D6 y D7-D9 en su mitad del IN **20**

Gráfico 10 – Porcentaje apropiado por D1-D4 y D10 en su mitad del IN y coeficiente de Gini **21**

Gráfico 11 – Porcentaje apropiado por D5-D6 y D7-D9 en su mitad del IN y coeficiente de Gini **22**

Gráfico 12 – Distribución del ingreso disponible, 1995 **23**

Gráfico 13 – Distribución del ingreso disponible, 2004 y 2014 **23**

Gráfico 14 – Cambio en la distribución del ingreso disponible, 2004-2005 **24**

Gráfico 15 – Cambio en la distribución del ingreso disponible, 1997-2001 **27**

Gráfico 16a – Variación anual renta disponible de los hogares, 2007-2014 **28**

Gráfico 16b – Variación renta familiar bruta pc, 2007-2014 **28**

Gráfico 17 – Cambio en la distribución del ingreso disponible, 2007-2014 **28**

Gráfico 18 – Cambio en la distribución del ingreso disponible, 2014-2018 **29**

Gráfico 19 – Evolución de la participación de D5-D9 en el ingreso disponible **31**

Gráfico 20 – Coeficiente de Gini de Mercado y del ingreso disponible, 2017 **32**

Gráfico 21 – Evolución del coeficiente de Gini de Mercado y del ingreso disponible, 2007-2017 **33**

Resumen

España viene presentando elevados niveles de desigualdad a lo largo de las últimas décadas que se han agravado durante la Gran Recesión. La finalidad de este trabajo es documentar y entender la naturaleza de la desigualdad en la economía española, siguiendo la metodología pionera de Palma (2019). Según este punto de vista, las variaciones en los niveles de desigualdad se deben a los cambios en las participaciones del ingreso nacional del 10% más rico de la población y el 40% más pobre. De esta forma se pretende aclarar un concepto históricamente oscuro para la sociedad y analizar de forma sencilla los problemas distributivos. El estudio destaca como causas principales de la evolución de la desigualdad la lucha de clases, a su vez condicionada por el ciclo económico, las transformaciones en el modelo de gestión económica neoliberal, en el Estado del Bienestar, etc.

Abstract

Spain has presented high levels of inequality during the last decades. Furthermore, the Great Recession has produced a significant increase in income inequality. The purpose of this work is to understand the nature of inequality in the Spanish economy, following the pioneering methodology of Palma (2019). According to this point of view, the variations in the levels of inequality are due to changes in the national income shares of the richest 10% and the poorest 40% of the society. In this way, the aim is to clarify a dark historical concept for the population and to analyze the distributional problems. The study highlights as main causes of the evolution of inequality the class struggle, the economic cycle, the transformations in the neoliberal economic management model, in the Welfare State, etc.

“La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases”.

Karl Marx

“La ampliación y profundización de la desigualdad no está dictada por leyes económicas inmutables, sino por leyes que hemos escrito nosotros mismos.”

Joseph Stiglitz

Introducción

España tradicionalmente ha tenido elevados niveles de desigualdad. Durante la última crisis económica estos niveles aumentaron considerablemente lo que podría implicar problemas en el crecimiento económico, en la estabilidad y justicia social o en el correcto funcionamiento de una sociedad democrática.

Este contexto es el que motiva la elaboración de este trabajo, que pretende analizar una cuestión económica actual que afecta a una parte importante de la sociedad y es causa principal de otros problemas económicos y sociales. Además, el análisis de la desigualdad, siguiendo la metodología de Palma (2019) aporta un nuevo punto de vista a la literatura sobre la desigualdad en España.

La evolución de la desigualdad en España no se puede entender como un fenómeno particular. España se encuentra dentro de un contexto histórico y mundial en el que domina el capitalismo en su forma neoliberal.

La llegada al poder de Margaret Thatcher (1979) en Reino Unido y Reagan (1980) en Estados Unidos suponen para muchos economistas el inicio del neoliberalismo (Palley, 2005). Como consecuencia se han roto con muchas de las bases del keynesianismo económico a partir de las cuales se había construido el estado del bienestar. A lo largo de este periodo (1980-2018) se ha producido un aumento generalizado de la desigualdad.

La globalización ha sido otro fenómeno característico de este periodo que podría explicar este aumento mundial de los niveles de desigualdad. Según el Banco de España en su informe sobre la desigualdad (Anghel et al., 2018), la globalización ha permitido que muchas empresas en los países desarrollados trasladen parte de su producción a países emergentes. Esta circunstancia, “habría favorecido la concentración empresarial, lo que habría reducido el nivel de competencia y el poder de negociación de los trabajadores” (Anghel et al., 2018, p.16).

Este capitalismo salvaje que surgió a finales del siglo XX, según Eric Hobsbawm “era en aspectos cruciales asombrosamente parecido al mundo anticipado por Marx en el Manifiesto Comunista” (Hobsbawm, 2011). Por ejemplo, La reducción del nivel de competencia explicada en el informe del Banco de España fue también comentada por Marx. En el Manifiesto Comunista, Marx y Engels explican que “La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción” (Marx y Engels, 2015); lo que reduce la clase capitalista pero la hace más adinerada. También cabe destacar, la idea de lucha de clases como motor de la historia o el rol funcional del “ejército de reserva” de trabajadores para controlar la capacidad negociadora de los asalariados. La

descripción realizada por Marx y Engels del capitalismo puede ser útil para entender mejor la naturaleza de la desigualdad. Esta relación entre el capitalismo actual y el explicado por Marx y Engels se observará otras veces a lo largo del trabajo.

La entrada del pensamiento neoliberal en España fue diferente que en el resto del mundo ya que coincidió con el final de la dictadura franquista y el asentamiento de la Democracia.

En este contexto económico-social (de globalización y neoliberalismo) uno de los análisis económicos más recurrentes es el de la evolución de la desigualdad, máxime después de la Gran Recesión. El objetivo de este estudio es analizar como ha evolucionado la desigualdad en la sociedad española en el periodo 1995-2018. Además, el estudio de la desigualdad siguiendo la metodología de Palma (2019), puede permitir aclarar un concepto en cierta manera confuso para la sociedad. Según Palma (2019), aclarar el concepto conduciría a una mayor concienciación sobre la desigualdad de ingresos y un mayor compromiso social en la elección distributiva. Así sería más fácil reducir la creciente brecha entre, una cada vez más pequeña élite capitalista y las clases populares.

Para entender bien la evolución de la desigualdad en España entre 1995 y 2018, primero se abordará una comparativa en el contexto europeo, seguido de un breve análisis a partir del coeficiente de Gini. Después de este breve análisis que permitirá sacar las primeras conclusiones, se entrará en la parte central del trabajo: el estudio de la desigualdad a partir de la distribución del ingreso. Analizar la desigualdad desde este punto de vista simplifica la extracción de conclusiones y permite analizarla de una forma mucho más clara.

Finalmente se tratará la desigualdad de mercado. La intención del ensayo no es solo entender cómo se comporta la desigualdad del ingreso disponible sino también entender el comportamiento de la desigualdad antes de impuestos y transferencias. De esta manera también se podrá ver como ha evolucionado la diferencia entre ambas desigualdades y por tanto ver como han afrontado, tanto el mercado como el estado, la desigualdad de ingresos durante la etapa neoliberal.

Metodología

Este estudio pretende seguir metodológicamente los trabajos pioneros de Palma (2019) sobre la desigualdad, con el fin de comprobar si las conclusiones a las que se llegan son aplicables a España durante un amplio periodo de tiempo.

Para el análisis en profundidad de la evolución de la desigualdad de ingresos en España es necesario el uso de diferentes variables.

A lo largo del ensayo, aparecen dos tipos de desigualdades, la del ingreso disponible y la de mercado. Según Eurostat, el ingreso disponible de los hogares es el saldo del ingreso primario más la redistribución del ingreso efectivo. Se incluyen las contribuciones sociales pagadas, los beneficios sociales recibidos, los impuestos corrientes sobre la renta y el patrimonio pagados, y otras transferencias corrientes. Sin embargo, no se incluyen transferencias sociales en especie procedentes de administraciones públicas o instituciones sin fines de lucro. Es decir, el ingreso disponible es la renta de la que efectivamente disponen las familias y por tanto es la variable principal del estudio. El ingreso de mercado contiene ingresos laborales, ingresos por inversiones, pensiones de jubilación y otros ingresos monetarios. Es equivalente a los ingresos brutos (antes de la aplicación de impuestos prestaciones y transferencias). Es importante tener en cuenta la desigualdad de mercado ya que mide la desigualdad antes del efecto redistributivo del sistema fiscal y del estado del bienestar. (Las definiciones han sido recuperadas de Eurostat (s.f.) y Statistics Canada (2016))

En la primera parte del trabajo se usa el coeficiente de Gini, el índice más usado para medir y comparar la desigualdad en los ingresos. Este coeficiente mide la concentración de ingresos y su cálculo se realiza a partir de la curva de Lorentz. La curva de Lorentz es una función de distribución que refleja la parte acumulada de ingreso que recibe cada proporción acumulada de la población. La línea diagonal entre ambas variables representa “la línea de perfecta igualdad”. El coeficiente de Gini se define como la fracción entre el área delimitada por la curva de Lorentz y “la línea de perfecta igualdad” y el área del triángulo inferior de la línea de perfecta igualdad. Cuanto más alejada esté la curva de Lorentz de la recta de la perfecta igualdad mayor será el coeficiente de Gini. El resultado se encuentra entre el intervalo $[0,1]$. 0 representa la perfecta igualdad y 1 la máxima desigualdad.

Sin embargo, el coeficiente de Gini muestra ciertos puntos débiles. Al tener en cuenta solo rentas monetarias, las conclusiones pueden no ser un fiel reflejo de la realidad (Torres, 2016). Además, el coeficiente de Gini no explica “los factores que pueden estar determinando la desigualdad, ni las diferencias en cuanto a las condiciones de vida de los países y tampoco mide el bienestar de las personas” (Torres, 2016). Palma (2019) defiende que el Gini “turns out to be unmoved by the distributional homogeneity of the middle and upper-middle” (Palma, 2019, p.11). En su estudio sobre la desigualdad, Palma (2019) demuestra que las diferencias en el coeficiente de Gini se explican exclusivamente por la heterogeneidad existente en la distribución de la renta entre las capas más altas y las más bajas de la sociedad.

Para intentar corregir estas carencias, se incluyen otras variables en la primera parte del análisis además del coeficiente de Gini. Las curvas de incidencia del crecimiento de la renta por percentiles permiten observar cual ha sido el crecimiento del ingreso de cada percentil de la población durante un periodo de tiempo determinado. Es una herramienta muy útil para complementar el coeficiente de Gini, ya que de esta manera, es fácil observar qué cambios distributivos están detrás de los cambios en el coeficiente de Gini.

En la parte central del estudio de la desigualdad se usa la distribución del ingreso por deciles de población con el objetivo de observar mejor los cambios distributivos en las colas (Palma, 2019). Se reparte el ingreso por deciles, permitiendo observar de forma muy clara la evolución en la participación del ingreso de los diferentes sectores de la sociedad, con particular interés en los extremos.

En cuanto a la base de datos usada para el trabajo, los datos han sido obtenidos a partir de las encuestas European Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) y European Community Household Panel (ECHP) de Eurostat salvo el apartado sobre la desigualdad de mercado, en el que se ha empleado la base de datos de la OECD (Income Distribution Database). Los gráficos se han elaborado a partir de estos datos a excepción de los Gráficos 4 y 5 que han sido obtenidos del artículo de Ayala (2016) sobre la desigualdad. Estos dos gráficos han sido confeccionados a partir de las Encuestas de Presupuestos Familiares y de población activa.

Se debe tener en cuenta que se produce una ruptura en los datos del coeficiente de Gini en 2003, por lo que es probable que no sea correcto comparar los datos posteriores a 2003 con los anteriores. Por eso se evita las comparaciones entre las dos etapas de la serie a lo largo del estudio. En el caso de la distribución de ingresos, la ruptura se produce en 2002. En 2002 y 2003 no hay datos sobre la distribución del ingreso disponible por deciles.

También cabe señalar que existen ciertos errores probablemente provocados por el redondeo en las fracciones de ingreso pertenecientes a cada sector. La suma de las participaciones en el ingreso disponible no suma un 100% en todos los años del estudio. En 1995, 1997, 1998, 1999 y 2001 la suma de las participaciones resulta 101%. Este hecho podría deberse a que en esta primera parte de la serie existe un redondeo que se aplica a las unidades, lo que hace que el error sea mayor. A partir de 2004, después de la ruptura con el anterior cálculo de datos, la aproximación se aplica a las décimas, de esta manera se reducen los posibles errores. En 2009, 2010, 2011 y 2018 las participaciones no suman el 100% sino que suman 100,1%, 99,9%, 100,1% y 99,9% respectivamente. Es importante tener presente y recordar la existencia de estos errores y aproximaciones sobre todo en el 2.2 donde se analizan los cambios en las distribuciones del ingreso disponible.

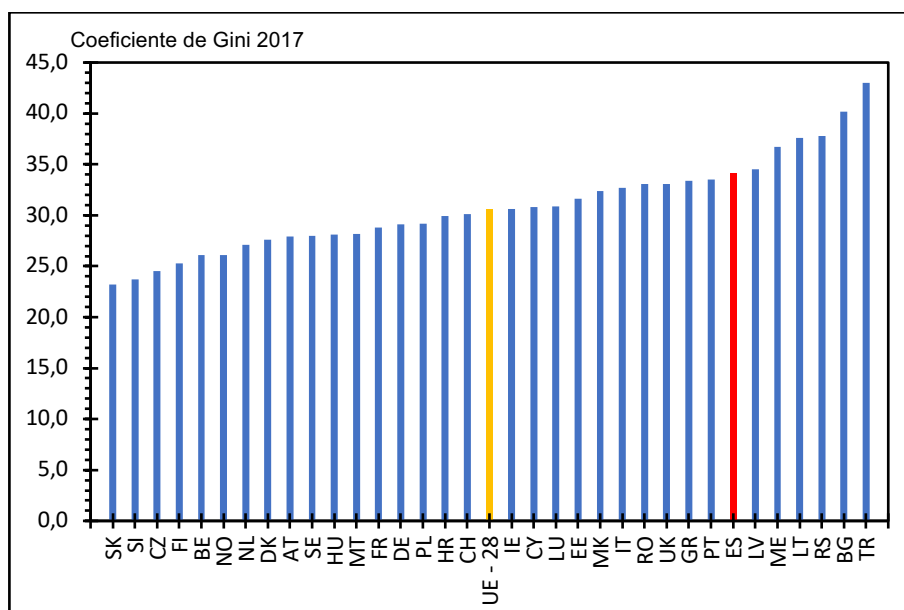
1. La desigualdad del ingreso disponible desde el coeficiente de Gini

1.1. La desigualdad en España dentro del contexto europeo

Antes de analizar la evolución de la desigualdad en España durante el periodo 1995 - 2018, es interesante comparar primero los datos en el ámbito europeo. En el siguiente gráfico, observamos los niveles de desigualdad en los países de la Unión Europea, incluyendo además otros países como Noruega, Montenegro, Macedonia, Suiza, Turquía o Serbia.

GRÁFICO 1

Coeficiente de Gini de la distribución del ingreso disponible, 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC database

El primer hecho estilizado documentado en el artículo de Palma (2019) “Why is inequality so unequal across the world?” sostiene que “Inequality after taxes and transferences is highly unequal across countries” (Palma, 2019, p.4). A pesar de que en este caso, los países analizados posiblemente comparten ciertas características al ser países europeos y la gran mayoría pertenecientes a la Unión Europea, existe una brecha significativa en los niveles de desigualdad entre los países. La diferencia entre Eslovaquia, país con menor Gini y Turquía, país con mayor Gini es de 19,8 puntos. Se puede ver que entre los países considerados mas igualitarios se encuentran la mayoría de países nórdicos.

En estos países existe una elevada desmercantilización – en el sentido de Esping-Andersen, es decir, que el mercado tiene menor protagonismo que el estado – y es común tomarlos como el estándar del máximo desarrollo del estado del bienestar por la extensión y el perfeccionamiento que este ha alcanzado en ellos. (Vara, 2016, p.82)

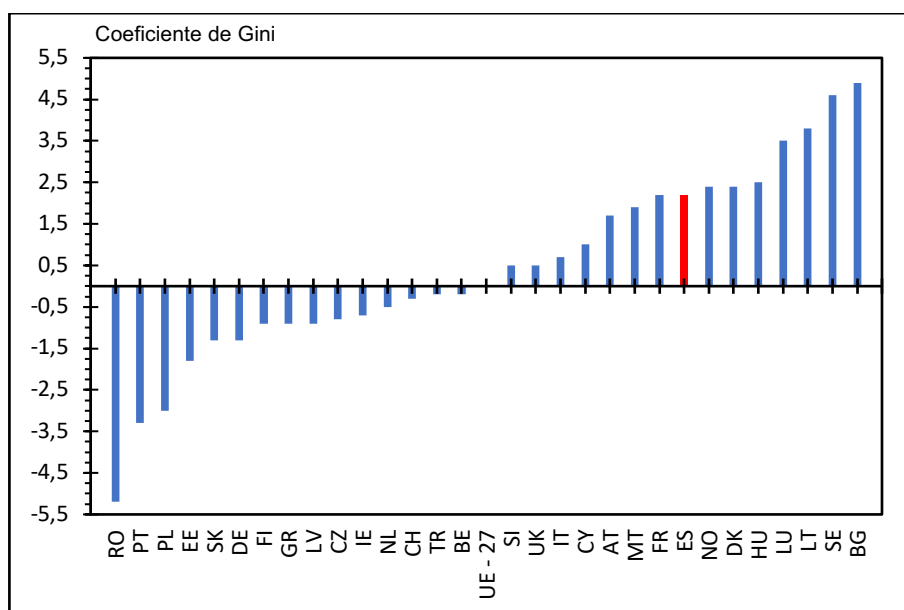
El segundo hecho estilizado también puede relacionarse con los niveles de desigualdad en el ámbito europeo. En él, se afirma que “Inequality is particularly disparate among middle-income countries, with some increasing diversity also found among high-income countries” (Palma, 2019, p.5). Para demostrarlo, Palma relaciona el PIB con el coeficiente de Gini de los diferentes países en un momento concreto, 2016. Analizándolo de una forma más simple, ya que no es éste el objetivo del estudio, sí se observan considerables diferencias en los niveles de desigualdad que por ejemplo tienen algunos de los países más importantes en la Unión Europea; como podrían ser Francia, Alemania, Italia o España (países considerados por Palma de ingresos altos). Lo mismo sucede si se comparan países de ingresos medios. (véase Gráfico 1)

España destaca todavía en la actualidad por su desigualdad en relación a la mayoría de países europeos. Su coeficiente de Gini solo es inferior al de Letonia, Montenegro, Lituania, Serbia, Bulgaria y Turquía, países “con sistemas de bienestar y renta per cápita muy por debajo de los españoles” (Ayala, 2016, p.41). Es cierto que las diferencias con los países que Palma (2019) denomina “mediterráneos” (Italia, Grecia y Croacia) no son muy elevadas, pero no sucede lo mismo cuando comparamos España con países centroeuropeos o nórdicos donde la diferencia es bastante más amplia. Según la Comisión Europea (2017, p.6), la elevada desigualdad en los países mediterráneos “es el resultado del desempleo combinado con una distribución desigual de los ingresos procedentes del trabajo y de las rentas”.

En cuanto a la evolución de la desigualdad desde la crisis de 2008, parecería lógico pensar que se hubiera producido un aumento generalizado de la desigualdad en los países europeos. La realidad es que prácticamente la mitad de los países consiguió disminuir la desigualdad (véase Gráfico 2). En el caso de España, el coeficiente de Gini aumentó 2,2 puntos; tan solo 7 países presentaron aumentos superiores, de los que 5 al final de la crisis (2017) seguían presentando niveles de desigualdad inferiores a la media de la UE – 27 (Noruega, Dinamarca, Hungría, Luxemburgo y Suecia). España ya tenía un elevado Gini antes de entrar en la Gran Recesión, encontrándose por encima de la media de la UE – 27 en 2007. El aumento de la desigualdad durante la crisis no solo ha agravado el problema, sino que también ha llevado a situar a España a la cola europea en materia de igualdad.

GRÁFICO 2

Variación del coeficiente de Gini del ingreso disponible 2007 - 2017



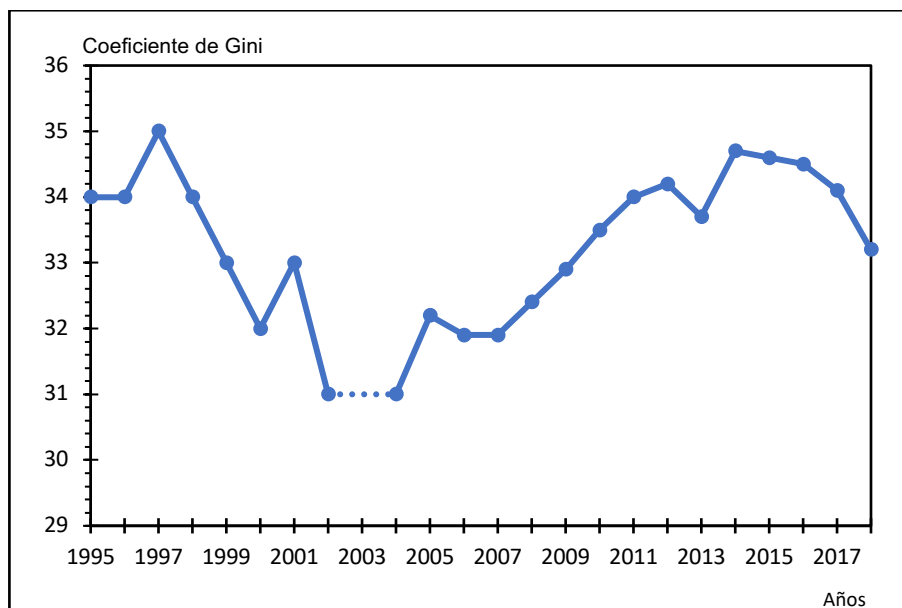
Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC database

1.2. La evolución de la desigualdad en España (1995-2018)

El análisis de la evolución de la desigualdad desde el coeficiente de Gini es conveniente dividirlo en dos partes. La ruptura en la serie impide sacar conclusiones de la situación en la que se encuentra España respecto a décadas anteriores (véase Gráfico 3). Sin embargo, si se puede ver la tendencia de la desigualdad en estos dos periodos de la serie.

GRÁFICO 3

Evolución del coeficiente de Gini en España 1995 - 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC database

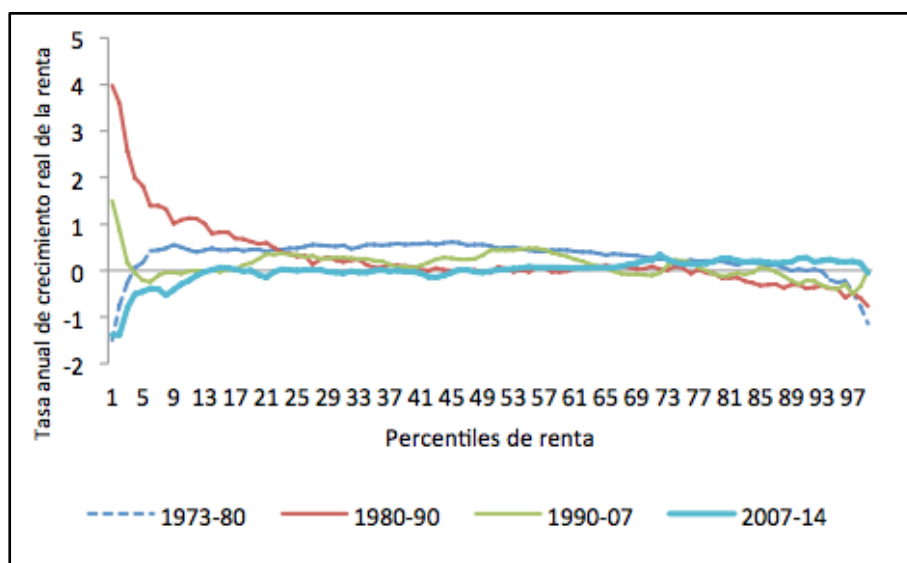
Respecto al primer periodo (1995 – 2002) se observa una mejora prácticamente constante en los niveles de igualdad, a excepción de 1997 y 2001, años en los que se produce un repunte de la desigualdad. En 2004, se inicia la segunda etapa. Desde 2004 hasta 2014 se produce un aumento permanente del coeficiente de Gini. A partir de este año los niveles de desigualdad empiezan a reducirse, a pesar de que esta reducción durante los primeros años es muy leve (véase Gráfico 3). Se podría afirmar, en base a la evolución del coeficiente de Gini durante el segundo periodo, que la divergencia con los países europeos en cuanto a desigualdad, no solo se produce durante los años de la crisis, periodo en el que se acentúa esta tendencia.

No obstante, Ayala (2016) considera que desde 1994 hasta la crisis de 2008, es un periodo en el que la desigualdad se reduce de forma muy moderada –al menos en comparación con otros periodos de rápido crecimiento–. Según Ayala, es durante la década de los ochenta cuando se produce una mayor reducción de la desigualdad.

Las curvas de incidencia pueden ser útiles para entender mejor el planteamiento de Ayala y la evolución de la desigualdad, principalmente en la primera parte de este análisis.

GRÁFICO 4

Variación anual real de la renta disponible de los hogares por percentiles



Fuente: Recuperado de “La desigualdad en España: Fuentes, Tendencias y comparaciones internacionales”, de Ayala, L. (2016), p.26

La década de los ochenta ha sido claramente el periodo en el que más ha crecido la renta perteneciente a las clases más bajas (véase Gráfico 4). La siguiente etapa (1990-2007) incluye los años de la primera fase del gráfico 3. Se puede observar como el crecimiento de la renta en los percentiles más bajos es bastante menor que en la década anterior; incluso en muchos percentiles situados en el 40% inicial, la tasa de crecimiento es nula. Finalmente cabe destacar el periodo de la crisis económica por su brutal regresión en cuanto a igualdad. Según Ayala (2016, p.25) “se han evaporado las ganancias de las casi 3 décadas anteriores, devolviendo los indicadores de desigualdad a los que había hace décadas”

Ayala (2016, p.26) afirma que el motivo por el que se produce una mayor mejora en los niveles de desigualdad en la década de los ochenta se debe a que es un periodo en el que coincide “recuperación de empleo, aumento de gasto social y la puesta en marcha de mecanismos de garantía de ingresos”. A partir de 1995, a pesar de que sea un periodo de expansión económica con reducciones en la tasa de paro, la falta de mecanismos redistributivos impide seguir con el ritmo de reducción de la desigualdad del anterior decenio.

Al observar un periodo suficientemente amplio se demuestra una naturaleza contra-cíclica, con cierta peculiaridad, de la desigualdad en España. Los niveles de desigualdad aumentan en los momentos de crisis y disminuyen en los momentos de expansión económica. Sin embargo, hay una asimetría importante: el aumento de la desigualdad se produce de una manera mucho más rápida y más acusada que la disminución. La simple entrada en etapas de estancamiento económico es suficiente para que los niveles de desigualdad empeoren rápidamente. En cambio, para reducir la desigualdad no solo parece necesario

un ciclo de expansión económica, sino que también la aplicación de mecanismos redistributivos del ingreso nacional.

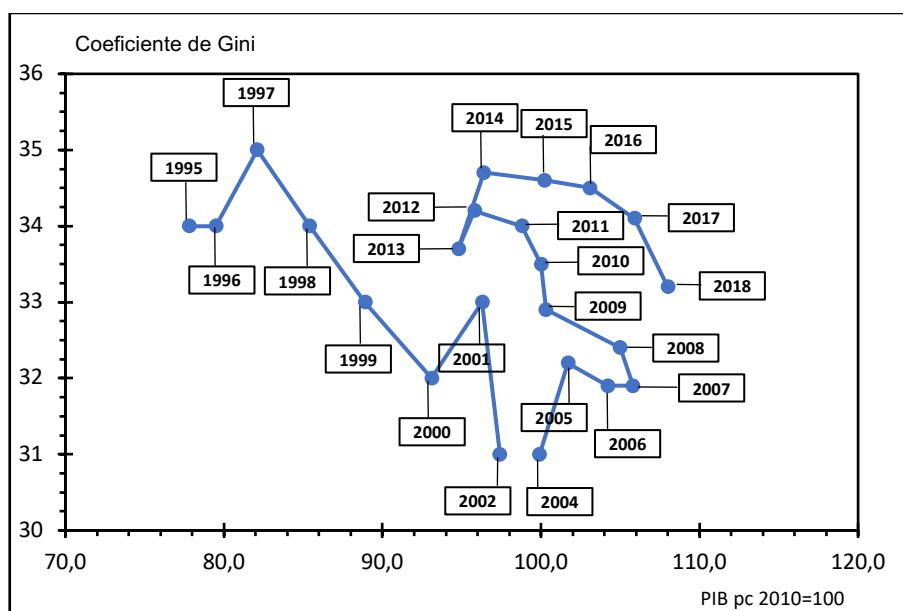
1.3. Relación de la desigualdad con otras variables

Al relacionar la evolución del PIB per cápita (pc) con el coeficiente de Gini se observa en la primera década del estudio una tendencia en la relación de ambas variables. El aumento mantenido del PIBpc a lo largo de la década coincide con una disminución de la desigualdad; este hecho se podría relacionar con la segunda parte de la curva de Kuznets, pero para confirmar esta idea sería necesario un estudio más amplio. Observando los datos de desigualdad del análisis de Ayala (2016) se refuerza esta idea, al observarse una disminución de la desigualdad durante un periodo mas amplio, sin embargo, sigue siendo insuficiente para demostrar tal hipótesis (véase Gráfico 5).

A partir de 2005 se rompe con la coyuntura anterior. Se puede observar que para un mismo valor del PIBpc ha habido diferentes niveles de desigualdad (véase Gráfico 5). Esta circunstancia podría relacionarse con la idea del segundo hecho estilizado de Palma explicado anteriormente. En este caso, es un país dentro de la categoría de ingresos altos, durante un largo periodo de tiempo, que se encuentra en un amplio rango de distribución.

GRÁFICO 5

Relación Coeficiente de Gini y PIB pc 2010=100



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC database

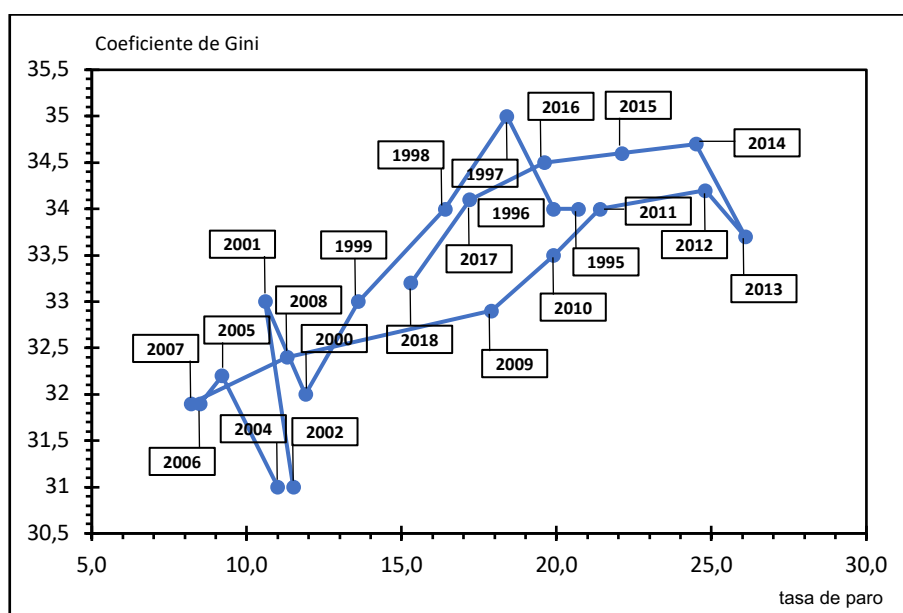
La relación de ambas variables parece demostrar, desde otro punto de vista, lo explicado anteriormente, en etapas de contracción económica y reducciones en los niveles del PIB, la desigualdad aumenta rápidamente. Se demuestra una

mayor correlación de la desigualdad con la parte del ciclo económico contractivo que con la parte expansiva.

Durante la primera década del análisis, el aumento en torno a 20 puntos del PIBpc va asociado a una disminución de 3 puntos en el Gini. En la segunda parte de la serie, de 2012 a 2018 el PIBpc aumentó aproximadamente 12 puntos y el Gini solo vio reducido en 1 punto (véase Gráfico 6). Se muestra como ni el crecimiento económico es determinante último en la evolución de la desigualdad, ni existe una relación uniforme entre ambas variables.

GRÁFICO 6

Relación Coeficiente de Gini y tasa de desempleo



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC database

La relación entre la tasa de desempleo y los niveles de desigualdad evidencian, según Ayala (2016), que durante las etapas de crecimiento los efectos sobre la desigualdad son mucho menores que durante las etapas de contracción económica. Ayala (2016) defiende que en la etapa de desarrollo económico previo a la Gran Recesión, los niveles de desempleo cayeron considerablemente, sin embargo, los niveles de desigualdad no cambiaron con la misma fuerza. En cambio, durante la Gran Recesión se produjeron considerables aumentos en los niveles de desempleo y de desigualdad (véase Gráfico 6).

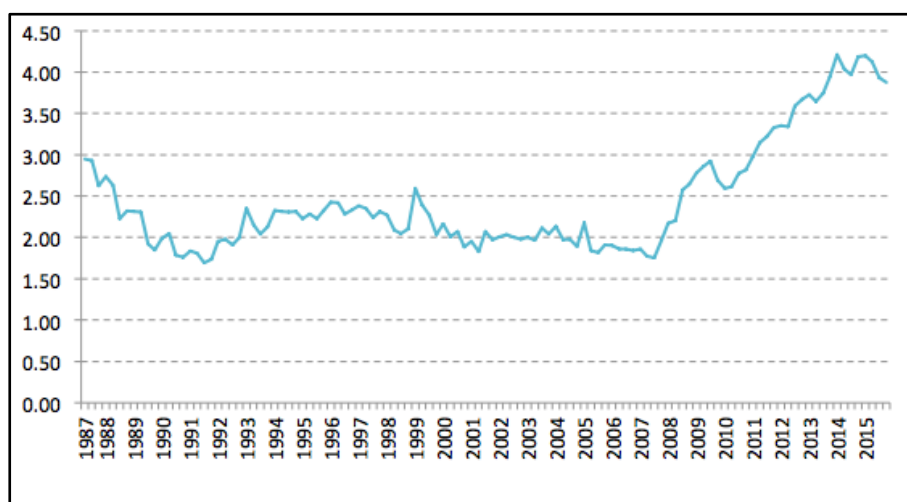
uno de los rasgos más relevante del análisis de los cambios en la desigualdad en España en el largo plazo: durante la larga etapa de bonanza económica, en la que la tasa de desempleo registró su valor más bajo de las últimas décadas, los indicadores de desigualdad apenas cambiaron. Con la crisis, finalmente, éstos alcanzaron valores muy altos en un período muy breve, con una profunda caída de las rentas más bajas, una progresiva reducción del peso relativo del estrato de hogares con

rentas medias y un impacto menor sobre las rentas más altas. (Ayala, 2016, p.54)

El porcentaje de hogares sin ingresos es otra variable que constata este comportamiento particular de la desigualdad.

GRÁFICO 7

Evolución del porcentaje de hogares sin ingresos, 1987 - 2015



Fuente: Recuperado de “La desigualdad en España: Fuentes, Tendencias y comparaciones internacionales”, de Ayala, L. (2016), p.34

El gran aumento de los hogares sin ingresos durante la crisis de 2008 contrasta con la estabilidad en los años de bonanza económica previos a la crisis (véase Gráfico 7). La evolución de los hogares sin ingresos evidencia la naturaleza de la desigualdad en España. Una naturaleza contra-cíclica pero con efectos mucho mayores durante las etapas de contracción económica.

Es probable que la precariedad laboral (Ayala, 2016), la alta tasa de temporalidad en los empleos durante las etapas de bonanza económica (Conde-Ruiz y García, 2019) o elevado nivel estructural de desempleo (Ayala, 2016) puedan explicar en cierta medida, por qué es tan difícil reducir los niveles de desigualdad y en cambio aumentan rápidamente en periodos de recesión. “La tasa de pobreza del 13% de los ocupados en 2014, según la Encuesta Europea de condiciones de Vida, sólo es superada por Rumanía en el conjunto de la UE-27” (Ayala, 2016, p.38). Según Conde-Ruiz y García (2019) los empleos temporales son los primeros que se destruyen cuando se ralentiza la economía. Además en el informe sobre la desigualdad del Banco de España (Anghel et al., 2018) se muestra como existe una fuerte correlación en el nivel educativo de los miembros del hogar “lo que explica, por ejemplo, que, cuando uno de los miembros del hogar está desempleado, la probabilidad de que el otro miembro del hogar también lo esté sea relativamente elevada” (Anghel et al., 2018, p.21). Este hecho podría explicar por qué aumentó considerablemente durante la crisis el número de hogares sin ingresos.

2. La desigualdad del ingreso disponible desde la distribución de ingresos

Palma (2019) considera el coeficiente de Gini una medida de desigualdad ciega. Con el objetivo de hacer más transparente la desigualdad, sería interesante plantear el análisis desde otro punto de vista que permita centrarse exclusivamente en la heterogeneidad distributiva.

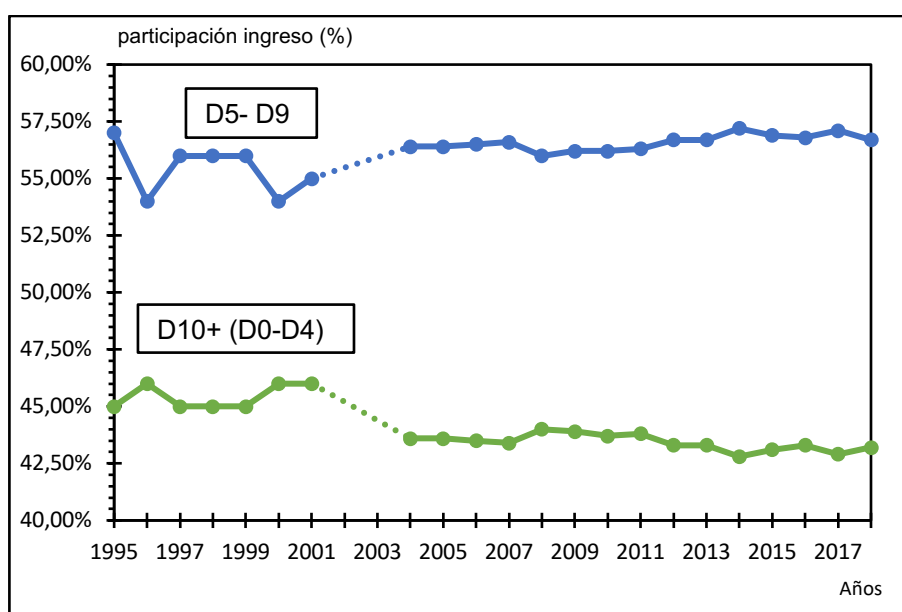
El estudio de la desigualdad a partir de la distribución del ingreso nacional por deciles de población hace más sencillo encontrar y evidenciar los problemas distributivos, lo que permite entender mejor la desigualdad. Al simplificar la desigualdad, J. G. Palma espera que “it may hopefully help us take more responsibility as society for our distributional choices” (Palma, 2019, p.3).

2.1. Evolución de la distribución de ingresos en España (1995 – 2018)

En el tercer hecho estilizado “The broad spectrum of cross-country distributional diversity suddenly changes when each country’s population is divided into halves: the middle and upper-middle (deciles 5–9), and the top and bottom (deciles 10 and 1–4)” (Palma, 2019, p.7). Palma (2019) pone de manifiesto que el ingreso nacional se reparte entre dos mitades de una forma bastante equitativa. Este hecho sucede en la mayoría de países sin tener en cuenta su desarrollo, nivel de PIB etc. A partir de este descubrimiento, Palma (2019) es capaz de afirmar que los problemas distributivos se encuentran en la manera en la que se reparte el ingreso dentro de estas dos mitades. La primera mitad hace referencia a la población que se encuentra entre los deciles 5 y 9 (en adelante D5-D9). La segunda mitad incluye el decil más rico de la población (en adelante D10) y los 4 más pobres (en adelante D1-D4).

GRÁFICO 8

Porcentaje de ingreso disponible apropiado por las dos mitades de la población



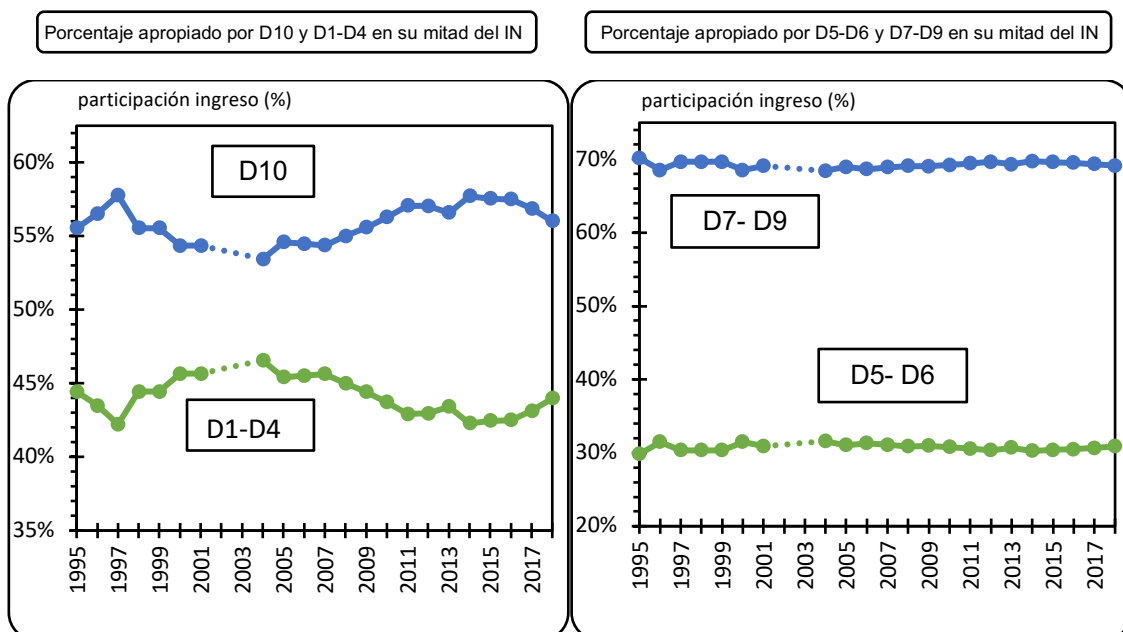
Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

El reparto equitativo del ingreso nacional entre las dos mitades de la sociedad que defiende Palma (2019) que se da en la mayoría de países en el momento de su estudio (2016), también sucede en España a lo largo de los últimos 25 años (véase Gráfico 8). El gráfico refleja que en el periodo analizado, la mitad D5-D9 se ha apropiado en torno a un 56% de los ingresos, mientras que la otra mitad, es decir, D1-D4 y D10 se ha quedado con aproximadamente el 44% restante. Bien es cierto que este reparto se da con una cierta singularidad (la proporción del ingreso apropiado por los deciles D5-D9 es anormalmente alta) característica, según Palma (2019), en diversos países del mediterráneo que será analizada posteriormente.

Ahora bien, la diferencia en la distribución del ingreso nacional dentro de cada mitad es evidente. El reparto de los ingresos dentro de los deciles D5-D9 se ha mantenido relativamente estable a lo largo del periodo, tal y como afirma Palma (2019) que sucede en prácticamente la totalidad de los países de su estudio (véase Gráfico 9 Dcha). Mientras que la adjudicación de los ingresos en la otra mitad es radicalmente distinta. En la interpretación de Palma (2019), dos clases antagónicas, la élite capitalista y los trabajadores más pobres, son partícipes de una lucha desigual con el objetivo de aumentar su fracción del ingreso nacional. (véase Gráfico 9 Izq)

A pesar de que durante los primeros años del análisis (1995 – 2004), el reparto entre D10 y D1-D4 de su mitad de la renta nacional estaba convergiendo hacia la equidad; a partir de los años previos a la crisis y sobre todo durante la misma se rompe esta tendencia. En este periodo, D10 ha conseguido ir arrebatando parte de la participación de D1-D4. Con la siguiente afirmación del famoso inversor Warren Buffet se podría entender en cierta medida lo que ha sucedido en esta última década y media "There's class warfare, all right, but it's my class, the rich class, that's making war, and we're winning". (Stein, 2006)

GRÁFICO 9



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

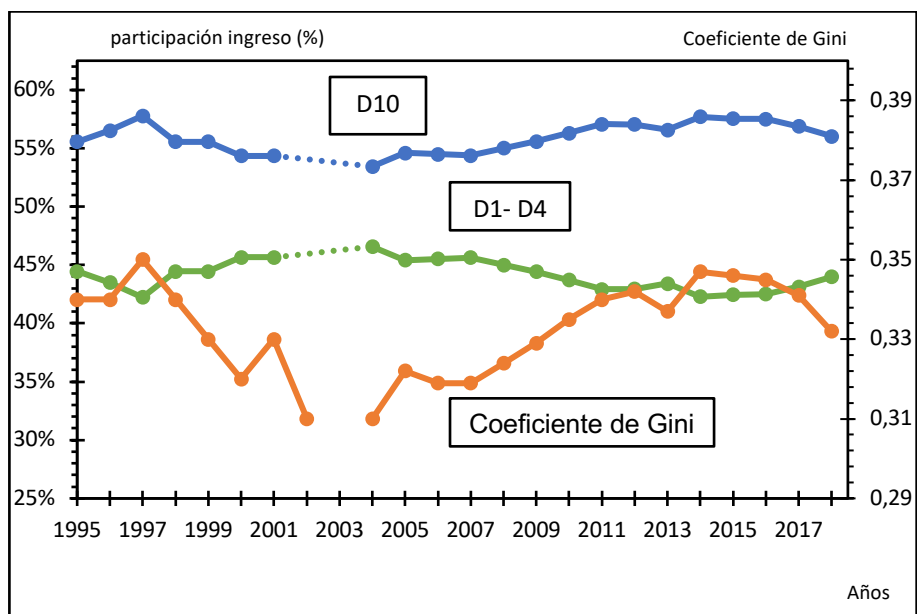
Una vez comprobado que el reparto de los ingresos entre las dos mitades se ha mantenido estable y que la adjudicación dentro de la mitad, que Palma (2019) denomina en su análisis “clase administrativa” (D5-D9) también se ha mantenido uniforme, sería lógico pensar que los problemas distributivos se explican según el reparto de ingresos en la mitad formada por D1-D4 y D10.

El próximo gráfico pretende comprobar la correlación entre la evolución del coeficiente de Gini y la participación en el ingreso de los grupos de población descritos. En cuanto a la mitad formada por D10 y D1-D4, se cumple que los aumentos del coeficiente de Gini y por ende de la desigualdad, coinciden con aumentos en la participación del ingreso de D10 (y reducción de D1-D4). Esta circunstancia se aprecia, por ejemplo, en el periodo de 2004 a 2014. En cambio, cuando es al revés y D1-D4 consigue recuperar parte de los ingresos, consiguiendo una mayor participación, los niveles de desigualdad disminuyen; esto sucede por ejemplo desde 1997 a 2004 (véase Gráfico 10). Respecto a la relación entre el coeficiente de Gini y el reparto dentro de la otra mitad, el Gráfico 9 demuestra que es prácticamente nula (véase Gráfico 11).

The broad spectrum of disposable income inequality across the world emerges basically from what happens within only one half of the population — the half mainly made up of the capitalist élite and their consiglieres at one end, and workers at the other. (Palma, 2019, p.13)

GRÁFICO 10

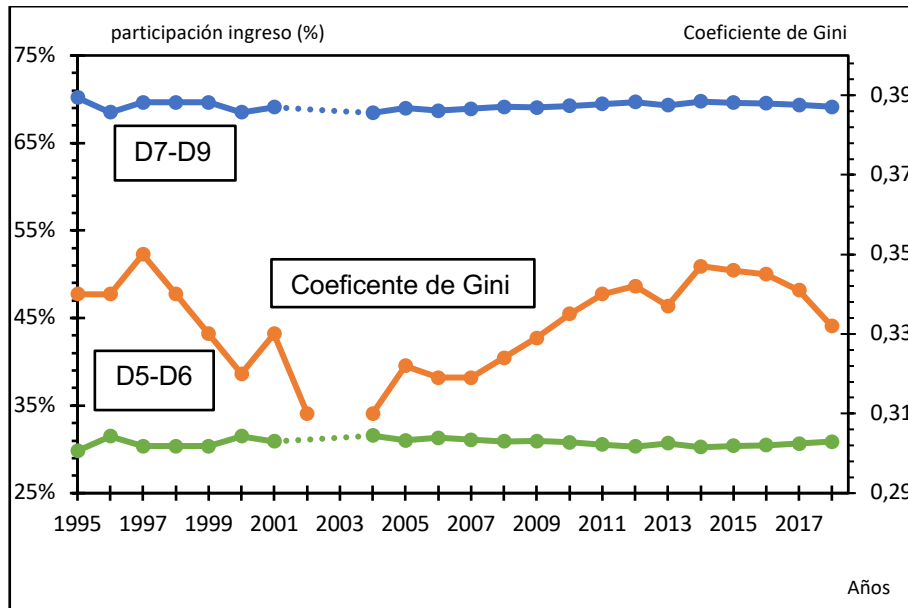
Porcentaje apropiado por D1-D4 y D10 en su mitad del IN y Coeficiente de Gini



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

GRÁFICO 11

Porcentaje apropiado por D5-D6 y D7-D9 en su mitad del IN y Coeficiente de Gini



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

2.2. Cambios en la distribución del ingreso disponible

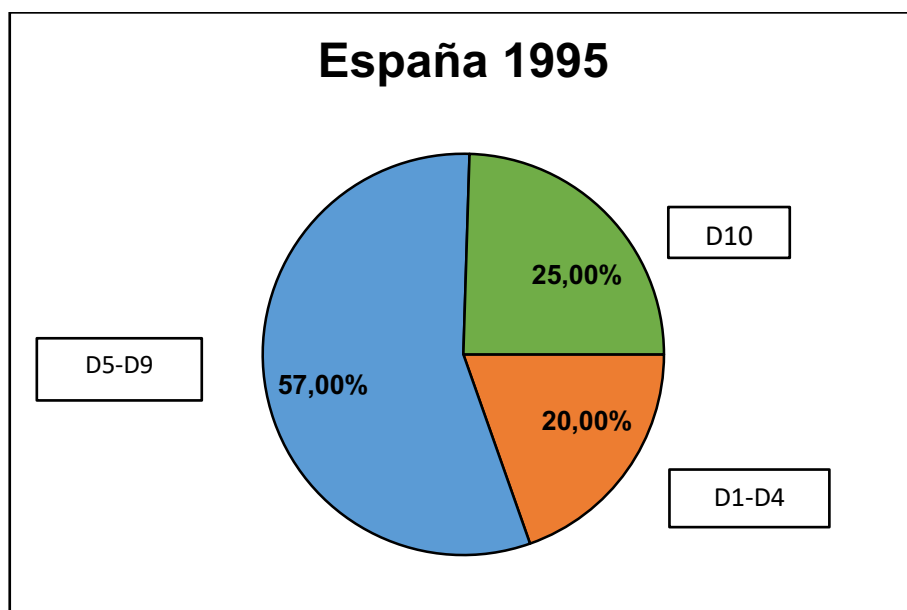
Analizada la evolución de la distribución del ingreso nacional y explicada la idea central del ensayo de J. G. Palma (2019), podemos profundizar en los cambios distributivos, analizando aquellos años en los que ha habido una mayor heterogeneidad distributiva.

Como ya se ha comentado, principalmente en base a los datos del estudio de Ayala (2016), la década de 1980 fue una etapa de expansión económica y de importante redistribución del ingreso nacional. En cambio, los primeros años de los noventa fue un periodo más convulso, en el que la economía española entró en una breve recesión. Con el estancamiento económico se revirtió, en cierto modo, las mejoras en materia de igualdad que se habían producido en la década anterior.

En este contexto, la distribución del ingreso nacional en 1995, año inicial de este estudio, era la siguiente: las clase media (en este estudio definida como la población que pertenece a los deciles D5 y D6) y media-alta (D7-D9) se quedó aproximadamente con el 57%, mientras que en la lucha distributiva entre D10 y D1-D4, se observa como el 10% más rico consiguió en torno al 25% del ingreso y el 40% más pobre se quedó con el 20% restante (véase Gráfico 12). Este reparto debe tomarse como una aproximación al reparto real, debido a que el redondeo impide saber con exactitud las participaciones de cada grupo. Así pues, las conclusiones de este gráfico y el gráfico 14 no son perfectamente transparentes. (véase Metodología)

GRÁFICO 12

Distribución del ingreso disponible, 1995



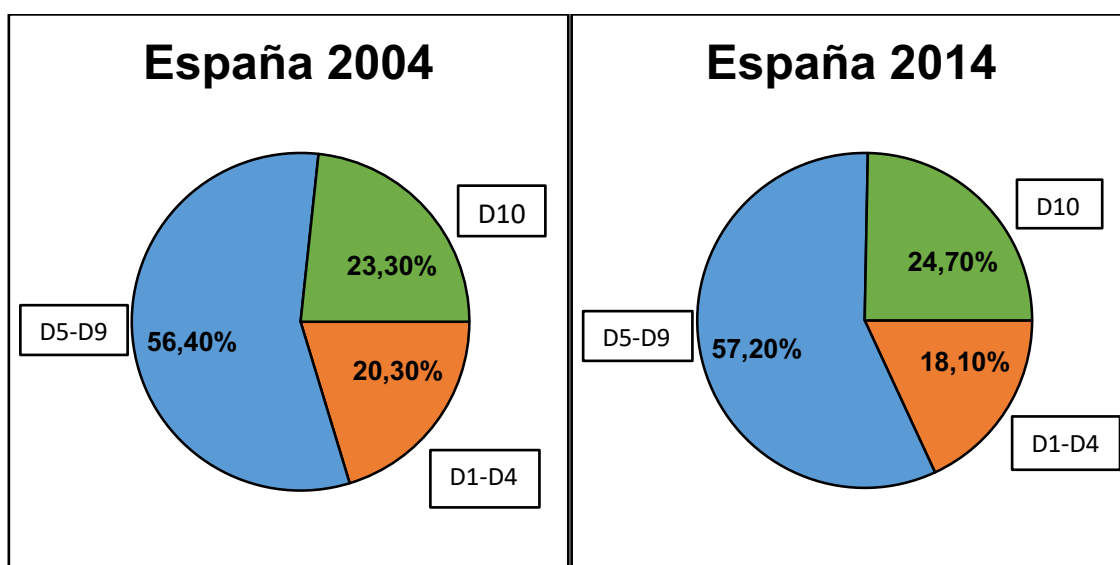
Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

2.2.1. Distribución del ingreso disponible en 2004 y 2014

Los años 2004 y 2014 pueden ser útiles como punto de partida para entender los cambios en la distribución del ingreso disponible. En estos dos años, los niveles de desigualdad son muy diferentes. En 2004 el coeficiente de Gini, dentro de los niveles habituales de España, es bastante reducido; por el contrario, 2014 representa el punto álgido en cuanto a desigualdad.

GRÁFICO 13

Distribución del ingreso disponible, 2004 y 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

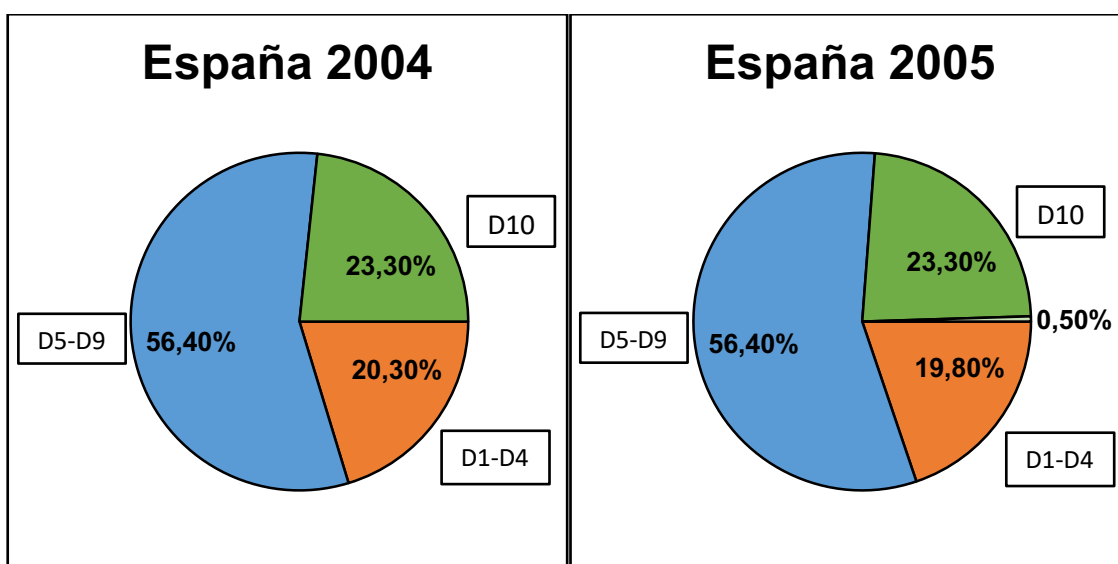
Se ve claramente como en 2004 la mitad formada por D10 y D1-D4 tiene un reparto mucho más equitativo que en 2014. En 2004, la parte del ingreso correspondiente a D10 es del 23,3%, equivalente al 53,4% de la suma de D10 y D1-D4. La participación del 40% con menos ingresos en esta mitad es del 47,6%. En 2014 el reparto es bastante distinto por dos motivos. El primero tiene que ver con la lucha distributiva entre D1-D4 y D10. Vemos como la participación del sector más rico ha aumentado en relación a 2004, mientras que la de los deciles mas pobres se ha reducido. el 24,7% del ingreso correspondiente a D10 equivale a un 57,71% de la suma de D10 y D1-D4, dejando solo el 42,29% restante a la parte población con menos ingresos. A este hecho debemos sumarle el ligero aumento de la participación de D5-D9. En 2014 la clase media y media-alta consigue el 57,2% del pastel, la mayor participación obtenida por este grupo en todo el periodo del estudio; un porcentaje notablemente más elevado que en la mayoría de países según Palma (2019). Ésta elevada participación de D5-D9 en el ingreso nacional solo ocurre en otros países del mediterráneo como Grecia e Italia. (véase 2.3)

2.2.2. Cambio en la distribución del ingreso disponible durante 2004-2005

De 2004 a 2005 se produjo uno de los mayores incrementos anuales de la desigualdad según el coeficiente de Gini desde 1995 (véase Grafico 3). El incremento fue de un 3,87%, se pasó de tener un Gini de 31 a tenerlo de 32,2.

GRÁFICO 14

Cambio en la distribución del ingreso disponible, 2004-2005



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

La importante diferencia distributiva se explica claramente por el aumento de la participación de D10. Este aumento procede exclusivamente de la disminución

de la parte del ingreso perteneciente a D1-D4. D1-D4 perdió un 0,5% en beneficio de D10, lo que apunta una vez más a lo expuesto en el punto anterior, la lucha de clases entre el 10% más rico y el 40% más pobre es una realidad.

Esta transferencia, siguiendo con el lenguaje de Palma (2019) en “Why is inequality so unequal across the world?” (Palma, 2019) será denominada como D10+¹.

La existencia de D10+, es decir, la existencia de una transferencia de la participación de los ingresos del 40% más desamparado al 10% más rico, implica según la lógica utilitarista tal y como explica Palma (2019) citando a Pigou (1920, p.81), una reducción del bienestar social:

[It] is evident that any transference of income from a rich to a relatively poor man of similar temperament, since it enables more intense wants to be satisfied at the expense of less intense wants, must increase the aggregate sum of satisfaction. The old ‘law of diminishing utility’ thus leads securely to the proposition: Any cause which increases the absolute share of real income in the hands of the poor ... will, in general, increase economic welfare.

En este caso, como ya se ha explicado, la transferencia de ingresos es a la inversa por tanto el resultado es el contrario.

Analizar la desigualdad a partir de la distribución del ingreso permite según Palma (2019, pp.17-18,):

to create awareness of the dimensions and specificity of inequality. This can be very useful for policy making, 18 since with these two indicators it becomes evident where inequality is located, and what must be done if one wants to eradicate the ‘extra’ inequality

No solo Palma pone en entredicho la inevitabilidad de la desigualdad, otros economistas también lo hacen. Stiglitz, por ejemplo llega a culpar directamente al sistema político, dando una razón política y por tanto endógena a la desigualdad (Stiglitz, 2014):

The American political system is overrun by money. Economic inequality translates into political inequality, and political inequality yields increasing economic inequality. In fact, as he recognizes, Mr. Piketty’s argument rests on the ability of wealth-holders to keep their after-tax rate of return high relative to economic growth. How do they do this? By designing the rules of the game to ensure this outcome; that is, through politics.

Perelman (2012) ofrece ejemplos históricos concretos que refuerzan esta idea de que la desigualdad es un hecho endógeno. Según Perelman (2012), “The effort to tame inflation [de los años 1970 en los EEUU] was, in reality, mostly a class war”. En él, también se constata que Volcker, durante su mandato en la

¹ D10+ : Participación perdida por D1-D4 en beneficio de D10 respecto al año base

Reserva Federal, pretendía hacer caer los salarios y para ello ‘fabricó’ una recesión económica, y por tanto paro, endureciendo la política monetaria. Se muestra así que el rol de la Reserva Federal es el de “to protect capital against the interests of labor” (Perelman, 2012). En efecto, el ‘Volcker shock’ marca el inicio de la regresión a más desigualdad en los EEUU, poniendo fin a la igualación de rentas iniciada en la Segunda Guerra Mundial.

2.2.3. Cambio en la distribución del ingreso disponible durante 1997-2001

El periodo desde 1997 a 2001, como se había explicado anteriormente, fue una etapa de importante crecimiento económico, posterior a una breve recesión mundial en el que mejoraron los niveles de la mayoría de variables macroeconómicas. Sin embargo, una de las singularidades del mercado laboral durante este periodo, que desgraciadamente se mantiene en la actualidad es “que es un mercado dual, donde coexisten trabajadores con contratos indefinidos y con todos los derechos laborales, y por otro lado trabajadores con contratos temporales muy precarios.” (Conde Ruiz y García, 2019, p.1)

Después de un leve aumento en 1997, la desigualdad fue reduciéndose anualmente hasta 2001, año en el que repuntó moderadamente (véase Gráfico 3). La transformación en la distribución del ingreso entre 1997 y 2001 muestra este cambio (véase Gráfico 15). Es un periodo en el que el 40% con menos ingresos consigue recuperar parte de su participación en su lucha con D10, el aumento en estos 5 años es de un 1%. A este 1% se le denominará “D1-D4+”². Además, D1-D4 también consigue recuperar en torno a otro 1% del ingreso, esta vez correspondiente a la “clase administrativa” (Palma, 2019). A este aumento de la participación de D1-D4 se le denominará “D1-D4++”³. De esta manera se evidencia la naturaleza de la desigualdad, explicada anteriormente.

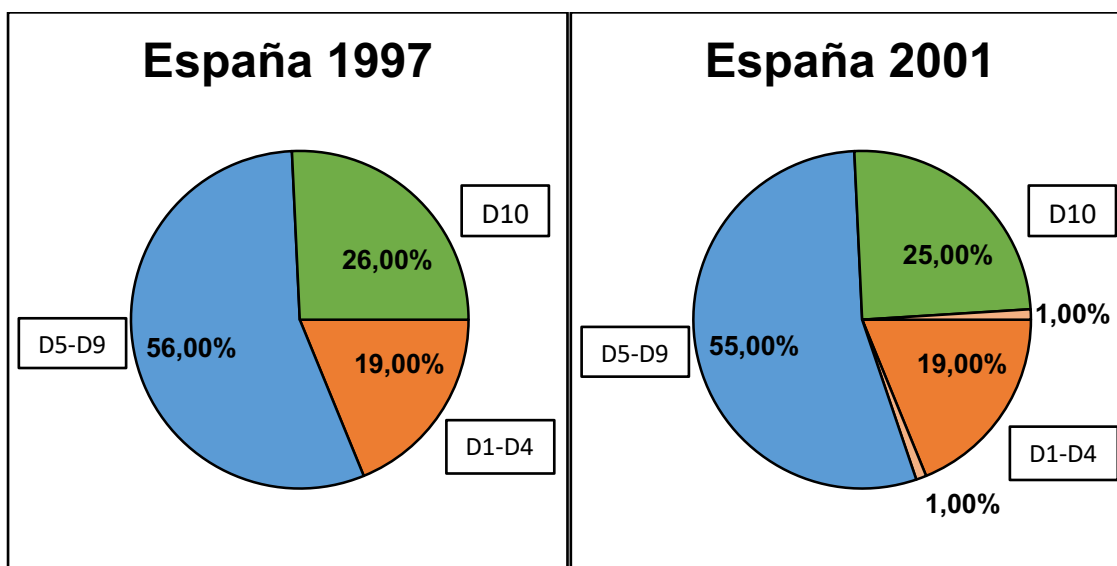
Según Ayala (2016), además del crecimiento económico y la reducción del número de desempleados para haber conseguido una mayor mejora en los niveles de desigualdad hubiera sido necesaria la aplicación de políticas redistributivas. Según el Banco de España a partir de los datos de la OCDE, “La progresividad del IRPF en España es ligeramente inferior a la media de los países de la OCDE” (Anghel et al., 2018, p.26). Además, esta leve mejora en cuanto a igualdad se sustentó en el crecimiento de los sectores de la construcción principalmente y la industria (Ayala, 2016). Con la entrada de la crisis, la destrucción de gran cantidad de empleos en estos dos sectores, deshizo gran parte de las mejoras en cuanto igualdad conseguidas durante la etapa de bonanza anterior.

² D1-D4+: participación perdida por D10 en beneficio de D1-D4 respecto al año base.

³ D1-D4++: participación perdida por D1-D4 en beneficio de D1-D4 respecto al año base

GRÁFICO 15

Cambio en la distribución del ingreso disponible, 1997-2001



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

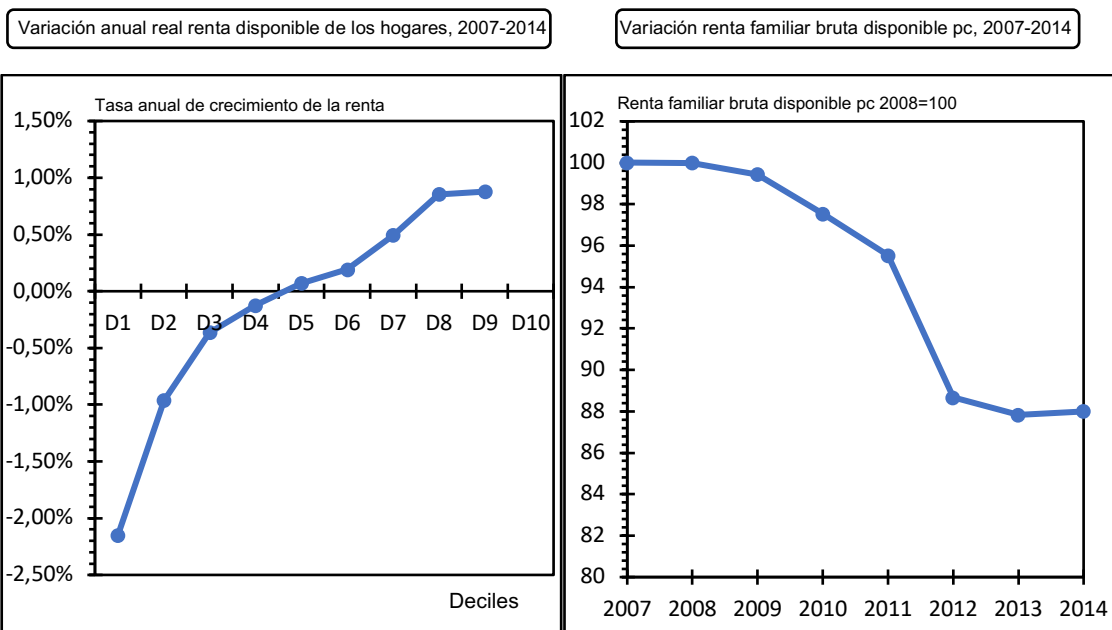
2.2.4. Cambio en la distribución del ingreso disponible durante 2007-2014

La crisis de 2008 dio inicio a un firme aumento de la desigualdad de ingresos en España. Durante los siguientes 6 años los niveles de desigualdad prácticamente no dejaron de aumentar. No obstante, es probable que durante los años previos ya se hubiera roto con la tendencia de reducción moderada pero constante de la desigualdad (véase gráfico 3). Durante este periodo de crisis económica, no solo se vio perjudicada la desigualdad si no que la mayoría de variables económicas también se vieron afectadas negativamente.

Antes de comparar las distribuciones del ingreso disponible de 2007 y 2014 con el objetivo de analizar de una forma más clara la evolución de la desigualdad durante la crisis de 2008, es importante señalar que desde 2004 hasta 2007, periodo en el que aumenta de forma moderada la renta familiar pc, el porcentaje del ingreso perteneciente a D1-D4 ya había perdido aproximadamente un 0,5%. Mientras que el 10% más rico sí consiguió aumentar la participación en el ingreso. Se refleja un leve aumento de la desigualdad entre 2004 y 2007.

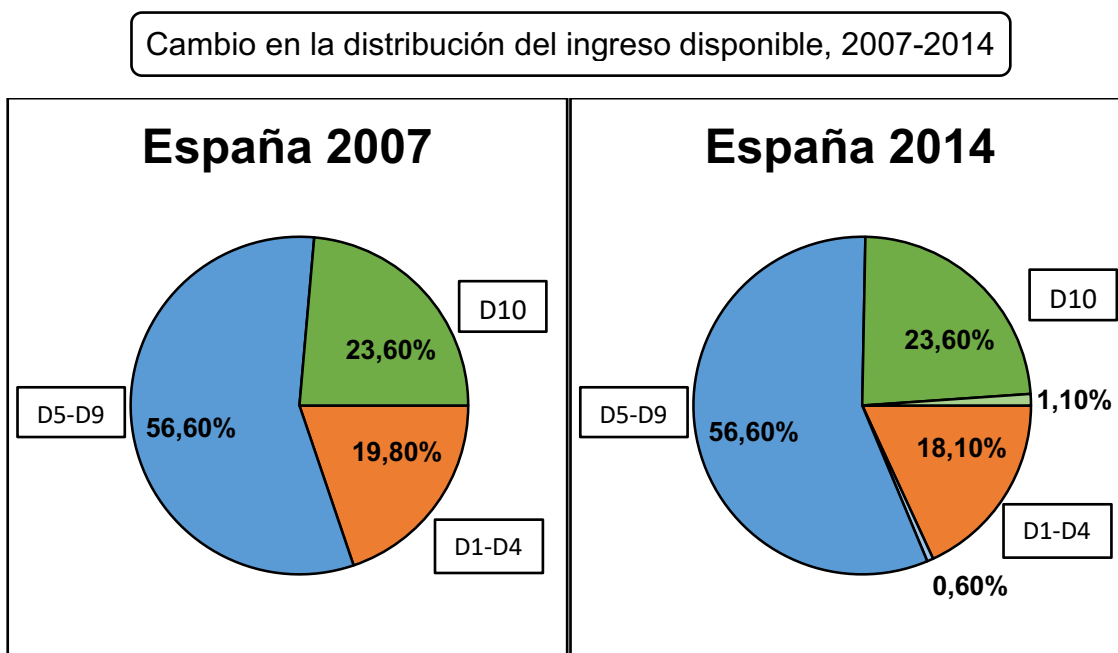
Durante la crisis de 2008, se produjo una importante caída de la renta familiar pc (véase gráfico 16 Dcha). Sin embargo, esta caída no se distribuyó de una forma uniforme. El 40% más pobre de la población sufrió una reducción de los ingresos. La clase media-alta consiguió mantenerlos e incluso mejorarlos moderadamente y las clases más ricas lograron aumentarlos notablemente (véase gráfico 16 Izq). Las clases sociales más bajas fueron claramente las más afectadas durante la crisis económica de 2008, parece que “unos son más iguales que otros” (Crick y Parrinder, 1991, p.55).

GRÁFICO 16



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

GRÁFICO 17



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database.

Respecto a los cambios en la distribución del ingreso durante la crisis, se observa una disminución notable del tamaño de los ingresos pertenecientes a D1-D4 (véase gráfico 17). Perdió casi un 9% de su porcentaje de ingresos. En cambio, D10 aumentó en un 1,1% su participación en la renta nacional y D5-D9 en un

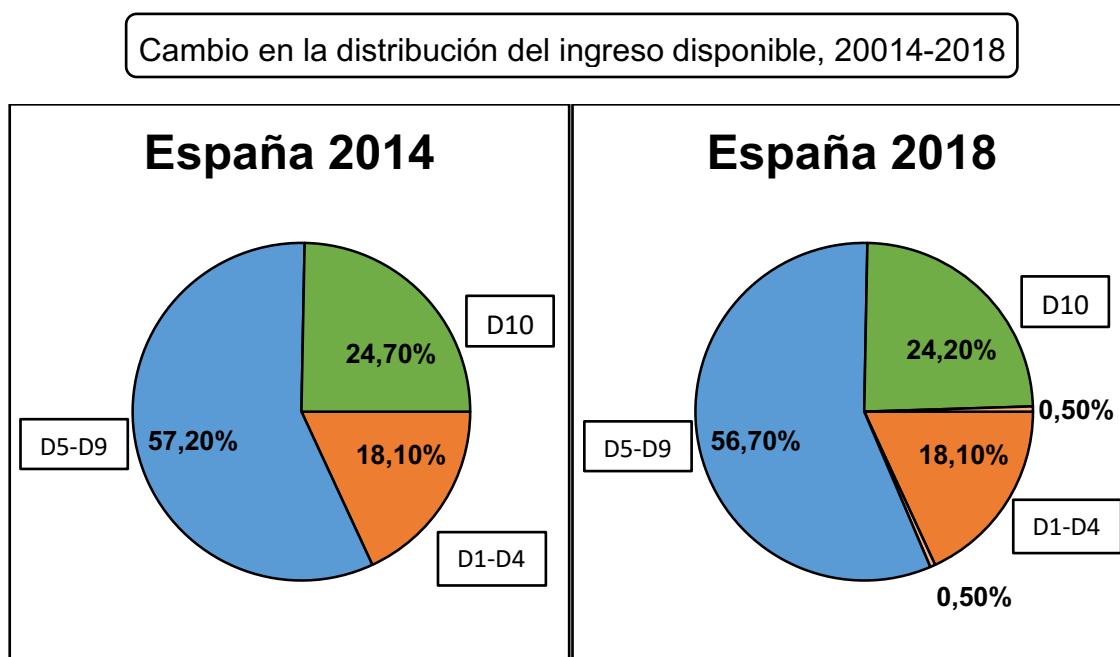
0,6%. A este aumento de la participación de D5-D9 se le denominará “D5-D9+”⁴ (Véase gráfico 17).

La crisis destruyó una gran cantidad de empleos en los dos sectores que más habían crecido en la anterior etapa, lo que tuvo importantes consecuencias negativas en los niveles de desigualdad. Según el Banco de España, “En la parte baja de la distribución se concentra una mayor proporción de mujeres, jóvenes, trabajadores con escasa formación y con poca antigüedad en la empresa” (Anghel et al., 2018, p.18).

2.2.5. Cambio en la distribución del ingreso disponible durante 2014-2018

Finalmente, el último periodo analizado, es la etapa de recuperación económica posterior a la Gran Recesión. El objetivo es observar cuanto se ha revertido la distribución del ingreso después de 2014 (véase gráfico 18). Los niveles de desigualdad comenzaron a reducirse en 2014 después de cerca de una década de aumentos constantes. No obstante, los niveles distributivos actuales (2018) siguen lejos de los niveles anteriores a la crisis y como es lógico mucho más lejos de los niveles de la primera mitad de la década del 2000; los años de menor desigualdad del periodo investigado.

GRÁFICO 18



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

D1-D4 ha conseguido en estos últimos 4 años recuperar cerca de un 1% de su participación en el ingreso nacional. La participación en 2018 de D1-D4 es de un 19% muy cerca del 19,10% que tenía en 2010, de esta forma se refleja que las clases populares actualmente tienen un porcentaje del ingreso nacional bastante similares al que tenían durante la primera parte de la crisis.

⁴ D5-D9+: participación perdida por D1-D4 en beneficio de D5-D9 respecto al año base.

El contexto de crecimiento económico no es suficiente para mejorar y recuperar los niveles de desigualdad y converger con la mayoría de países de la Unión Europea.

2.3. La singularidad mediterránea

La singularidad mediterránea ha sido mencionada varias veces a lo largo del trabajo, ya que es una particularidad a tener en cuenta a la hora de explicar la distribución del ingreso en España.

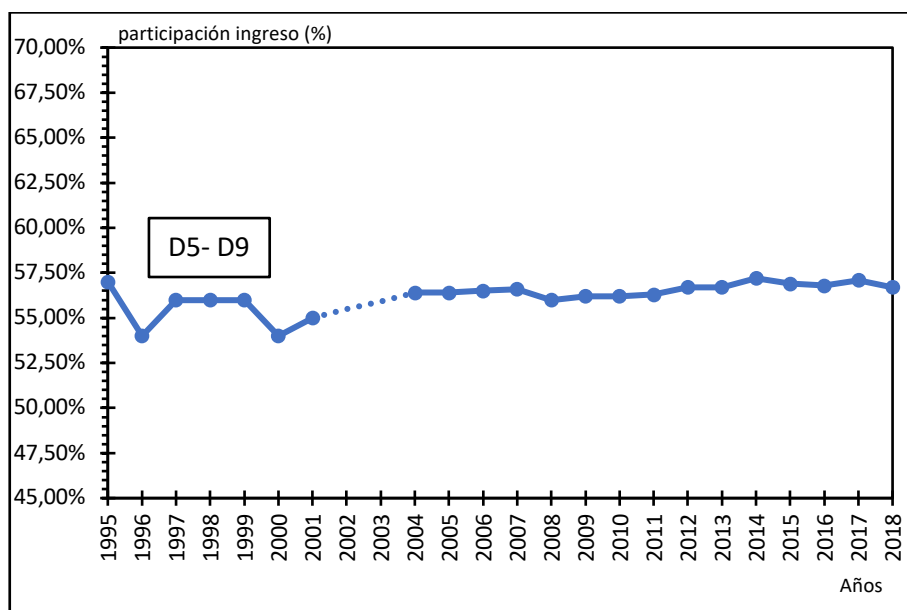
Según el ensayo de Palma (2019), D5-D9 puede conseguir participaciones mayores que el 50% del ingreso. “the average for D5 – D9 in this sample is 52 per cent, and as we already know, its coefficient of variation is tiny” (Palma, 2019, p.21). En muchos países D5-D9 consiguen más de la mitad del ingreso, sin embargo como dice la afirmación de Palma la diferencia es muy pequeña.

De los 130 países incluidos en el estudio de Palma (2019) solo 6 países tenían una clase social media y media-alta con una participación en torno al 56%. De estos seis países, cuatro son países mediterráneos que el autor denomina como “the ‘usual suspects’ on the shores of the Mediterranean” (Palma, 2019). Estos cuatro países son España, Italia, Grecia y Croacia.

Estos países tienen la particularidad de que no solo el sector más rico de la población constriñe la participación en el ingreso de las clases populares, sino que esta parte extra de D5-D9 también exprime al 40% más pobre. “the extra share of the administrative classes tends to come at the expense of the bottom 40 per cent” (Palma, 2019, p.24).

GRÁFICO 19

Evolución de la participación de D5-D9 en el ingreso disponible



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, EU-SILC y ECHP database

La falla distributiva explicada por Palma (2019) se ha mantenido a lo largo del tiempo (véase Gráfico 19). La participación en el ingreso de D5-D9 en España ha sido constantemente superior al 52% que promediaban los países en el estudio de Palma (2019). El promedio en este periodo ha sido del 56,2%.

En definitiva, la participación de D5-D9 no pone en riesgo la fracción de ingresos de D10, sino que en todo caso oprime a D1-D4. Esta “clase administrativa” podría relacionarse con el punto de vista marxista de la administración. “El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa.” (Marx y Engels, 2015, p.24).

3. Comparativa entre la desigualdad de mercado y la del ingreso disponible

Para un profundo análisis de la desigualdad no se debe ignorar la desigualdad de mercado. Además, comparando el coeficiente de Gini de mercado y el del ingreso disponible se pueden observar los esfuerzos necesarios por parte del estado para corregir elevados niveles de desigualdad derivados del mercado.

En el contexto europeo, todos los países tienen en común un considerable esfuerzo para reducir un elevado nivel de desigualdad de mercado. Bien es cierto, que la capacidad de reducción de cada país, dentro de estos altos niveles, es bastante diversa (véase Gráfico 20). Dentro de los países de la OCDE, Chile, Costa Rica y Corea muestran reducciones del Gini de mercado realmente pequeñas. Por el contrario, Los países nórdicos son los que tienen mayor éxito en la reducción del Gini. Presentan niveles elevados de desigualdad de mercado en relación a otros países europeos (véase Gráfico 20), pero en cambio cabe

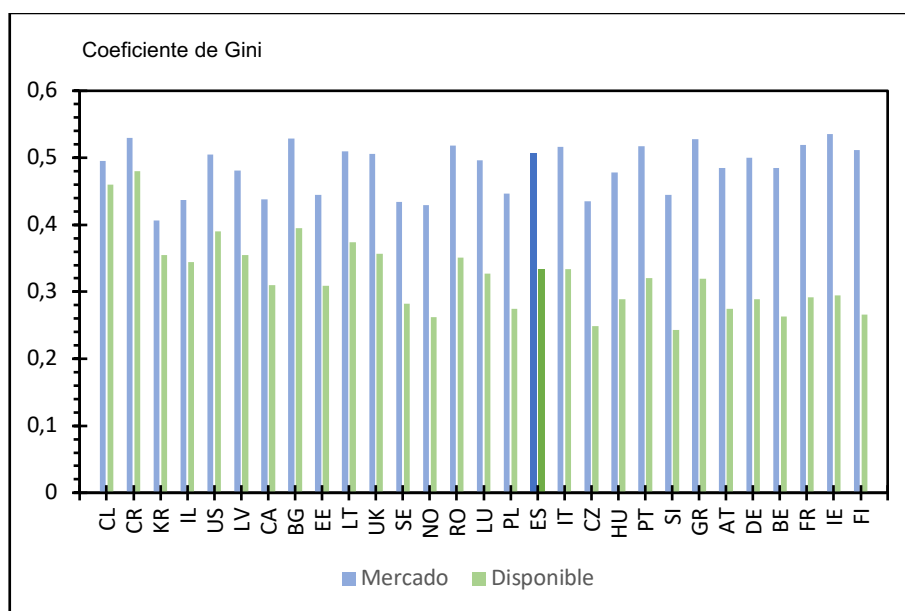
recordar que una vez se aplican las prestaciones sociales, los países nórdicos se encuentran bastante por encima de la media europea en materia de igualdad.

Es conveniente volver a mencionar que en estos países, la administración pública tiene un importante protagonismo y existe un fuerte estado de bienestar. De manera que tanto el papel de las instituciones públicas como el diseño del estado del bienestar, podrían considerarse claves para corregir la desigualdad de mercado y alcanzar niveles de desigualdad del ingreso disponible considerablemente bajos. De acuerdo con Samuelson, tal y como aparece en el libro de Vara (2016), “toda buena causa justifica un poco de ineficiencia” (Vara, 2016, p.40)

La reducción de la desigualdad de mercado en España es bastante limitada. En 2017, redujo la desigualdad en torno a un 34% mientras los países nórdicos alcanzaron reducciones próximas al 50% y la media europea es cercana al 40%. Es más, si comparamos España con otros países con niveles de desigualdad del ingreso disponible similar, como pueden ser Italia, Portugal o Grecia. Solo Italia presenta una capacidad de reducción similar a España, el resto consiguen situarse en los niveles medios de Europa. En consecuencia, podemos concluir afirmando que las prestaciones sociales en España tienen un impacto reducido, en comparación con los países europeos, a la hora de reducir la desigualdad de mercado.

GRÁFICO 20

Coeficiente de Gini de Mercado y del ingreso disponible, 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD, OECD Income Distribution Database

El segundo hecho estilizado de la segunda parte del ensayo de Palma (2019) sostiene que “Most OECD countries attain a low level of disposable income inequality via a tortuous route” (Palma, 2019, p.21). Este hecho es algo

observable tanto en el gráfico 20 como en el gráfico 21. Los países europeos tienen un considerable nivel de desigualdad de mercado. Para revertir este hecho es necesaria la aplicación de importantes mecanismos redistributivos y España no es una excepción. Cabe resaltar el caso de Corea, que aparece como modelo en la segunda parte del ensayo de Palma (2019). Este país, para alcanzar niveles de desigualdad del ingreso disponible similares a los de los principales países de la OCDE, únicamente debe reducir los niveles de desigualdad de mercado en un 9% (Palma, 2019); frente al 40% de media de los países europeos. Algunos países latinoamericanos también presentan reducciones modestas de la desigualdad de mercado, como se ha visto con Chile o Costa Rica. Sin embargo la desigualdad del ingreso disponible es bastante más elevada que en los países europeos.

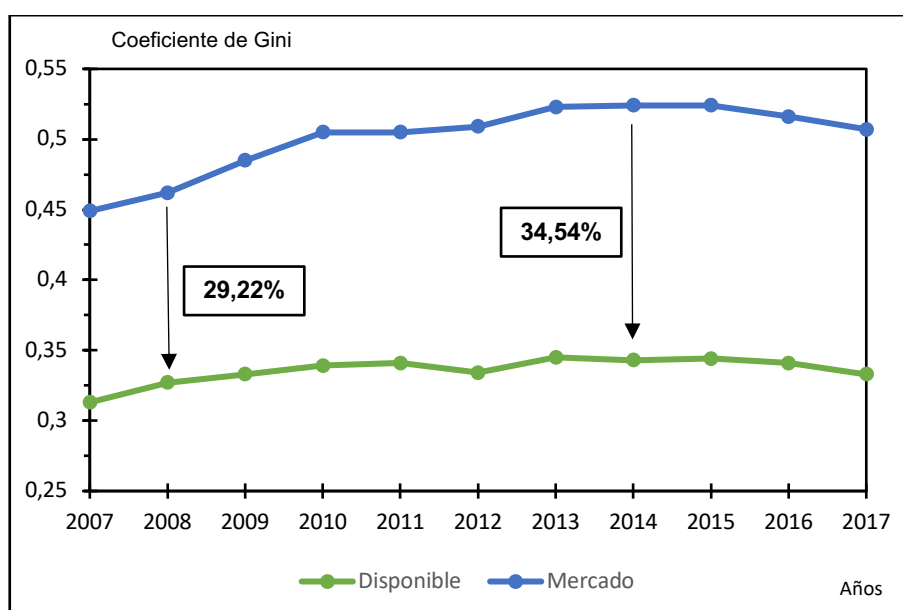
De acuerdo con Palma (2019, p.8) estamos frente a otro tipo de fallo distributivo:

which is not about increasing market inequality per se — large though this has been. This failure is about the ever less sustainable gap between market and social distributional outcomes, and its inevitable plethora of distortions, transaction costs and public debts.

Este aumento de la desigualdad de mercado podría deberse según Navarrete (2016, p.57) al “estancamiento relativo de los salarios de la mayor parte de los trabajadores, así como la ampliación... (De) la brecha salarial, a favor del personal directivo; es decir, el empeoramiento de la distribución funcional del ingreso”

GRÁFICO 21

Evolución coeficiente de Gini de mercado y del ingreso disponible, 2007-2017



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD, OECD Income Distribution Database.

Es cierto que el tiempo de estudio de la evolución de la desigualdad de mercado de España no es muy amplio, lo que impide sacar conclusiones claras de si, concretamente en España, la desigualdad de mercado ha tenido un comportamiento similar al explicado por Palma (2019) para la mayoría de países pertenecientes a la OCDE.

La desigualdad de mercado al igual que la desigualdad del ingreso disponible aumentó durante la crisis de 2008, la diferencia es que la desigualdad de mercado aumentó bastante más, obligando a incrementar los esfuerzos para reducir estos niveles (véase Gráfico 21). La reducción de la desigualdad a partir de las prestaciones sociales en 2008 fue de un 29,22%, en cambio en 2014 ascendió a un 34,54%.

El aumento de la desigualdad, aunque sea la de mercado, de acuerdo con Atkinson (2015) perjudica como es lógico a la igualdad de oportunidades. La desigualdad de oportunidades, según un estudio del FMI citado por Navarrete (2016) “es la que mayormente explica la persistencia de la desigualdad de ingreso intergeneracional” (Navarrete, 2016). Por ende, la movilidad intergeneracional depende de la desigualdad del ingreso. Cuanto mayor desigualdad en los ingresos exista en un territorio menor movilidad intergeneracional de ingreso existirá.

En un contexto neoliberal en el que según Palma (2019) los países están aumentando de forma permanente los niveles de desigualdad de mercado se está poniendo en riesgo la sostenibilidad del Estado de Bienestar, la igualdad de oportunidades y la movilidad intergeneracional del ingreso.

Conclusión

España es un país profundamente desigual en relación a la mayoría de países europeos. Además, la capacidad de reducción a partir de los mecanismos redistributivos también se encuentra por debajo de la media europea. Es importante destacar que diversas instituciones económicas, como por ejemplo la Comisión Europea (2017), sostienen que elevados niveles de desigualdad mantenidos en el tiempo pueden no solo poner en riesgo el crecimiento económico, sino que también pueden dañar considerablemente la justicia social, la cohesión social o la igualdad de oportunidades.

Después de varias décadas de lenta mejora en los niveles de desigualdad, la crisis de 2008 revirtió todas estas mejoras, volviendo, según Ayala (2016), a niveles similares a los del inicio de la década de los ochenta. Se ha demostrado que la desigualdad en España está mucho más relacionada con los periodos de recesión que con las etapas de crecimiento económico.

Debido a esta circunstancia que evita que la desigualdad sea plenamente contracíclica, las expectativas de evolución de la desigualdad a medio-largo plazo son bastante negativas. “No parece fácil predecir, por tanto, que un ciclo expansivo pueda alterar sustancialmente las características básicas de la estructura salarial” (Ayala, 2016, p.39). Será necesaria una mayor o más eficiente aplicación de mecanismos redistributivos o la implantación de cambios en la estructura productiva (Ayala, 2016).

Los efectos negativos de la crisis de 2008, en cuanto a la reducción del ingreso nacional, como se ha visto, han recaído principalmente sobre las clases populares. Por el contrario, en este mismo periodo se ha observado una élite capitalista poderosa capaz de acumular una mayor participación del ingreso.

El trabajo en su conjunto refleja una realidad propia del sistema capitalista. Crecer no implica reducir la pobreza. Crecer no garantiza igualdad de oportunidades. Crecer no es garante de justicia social; pero decrecer sí implica aumentar la brecha entre capitalistas y obreros. Los efectos de etapas de expansión económica y crecimiento sobre la clase obrera son lentos y visibles a largo plazo. En cambio, los cimientos sobre los que se construyen estas mejoras son muy débiles y rápidamente pueden derrumbarse. La clase más rica tiene mecanismos para evitar los efectos negativos de las recesiones, esos mecanismos influyen directamente en las clases populares. Desde este punto de vista, parece difícil creer en una posible justicia social dentro del neoliberalismo.

Lenin afirmaba en su obra “¿Qué hacer?” que “el capitalismo engendra necesariamente la autodefensa de los obreros” (Illich, 2019), que desde un punto de vista económico también parece reflejarse cuando se observa a la sociedad desde la distribución del ingreso. Lo que supondría, tal y como se exponía en la introducción, que un siglo después, muchas de las ideas marxistas sobre el capitalismo de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX están muy relacionadas con el neoliberalismo actual.

La singularidad mediterránea es otro fenómeno que afecta negativamente a los niveles de desigualdad ya que en España la clase media y media-alta concentra una mayor cantidad de ingreso que en la gran mayoría de países, provocando un mayor estrangulamiento a las clases sociales más pobres.

En un contexto de crecimiento continuo de la desigualdad de mercado en los países de la OCDE (Palma, 2019), es importante tener en cuenta que “La prestación de servicios sociales de calidad es una herramienta esencial para combatir la creciente desigualdad de oportunidades” (Comisión Europea, 2017, p.8). Para tener un sistema deseable de igualdad de oportunidades y conseguir una mejor movilidad intergeneracional es imprescindible que las instituciones públicas construyan un robusto estado del bienestar.

A lo largo del trabajo se muestra, tal y como también hace Palma (2019), que la desigualdad no es un fenómeno exógeno. La desigualdad tiene motivos políticos y la clase rica se ha adueñado de la toma de decisiones. Es necesario que la sociedad sea consciente de que los cambios en los niveles de desigualdad surgen de la evolución de los conflictos distributivos entre la clase capitalista más rica y la clase obrera. Los niveles de desigualdad no son una especie de dotación inicial dada por la economía, sino que son el resultado de un proceso en el que los ciudadanos pueden ser partícipes.

“A veces los obreros triunfan; pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas no es el éxito inmediato, sino la unión más extensa de los obreros.” (Marx y Engels, 2015, p.33) . Esta afirmación que aparece en el primer capítulo del Manifiesto Comunista, “Burgueses y proletarios” puede explicar muy bien la situación de la clase obrera actual. Como se ha visto, a lo largo del periodo de estudio ha habido momentos en el que las clases populares han conseguido recuperar parte de la participación en manos de la clase más rica, sin embargo han sido triunfos efímeros y es probable que solo mediante la unión y la conciencia de clase se puedan conseguir triunfos permanentes.

Durante el final de la dictadura franquista e inicio de la Transición a la Democracia en España, se popularizaron unas frases de Marcelino Camacho, sindicalista y político del partido Comunista: “El derecho de huelga se consigue haciendo huelgas; el derecho de reunión, reuniéndose; el derecho de asociación, asociándose; y todos estos atributos de la libertad, es únicamente la acción de masas la que puede acabar imponiéndolos” (Camacho, 1976, p.27). Estas palabras, en un momento de especie de dictadura económica dirigida por la elite capitalista y agravada con la entrada de las ideas neoliberal vuelven a tomar sentido. Puede que sea conveniente adaptar la afirmación de Marcelino Camacho hacia la economía para que las clases sociales más bajas exijan que se garanticen las condiciones necesarias para tener una vida digna en mejores condiciones de igualdad.

Es cierto que el poder de los trabajadores a lo largo del periodo neoliberal se ha visto reducido al igual que la organización sindical, llegando a un punto en el que, tal y como decía Warren Buffet, la clase rica esta ganando la guerra (Stein, 2006). Este hecho complica probablemente el cambio necesario para mejorar la vida de los trabajadores. No obstante, como explicaba Eduardo Galeano citando

a Fernando Birri “La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”. (Reina, 2019)

"por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres".

Rosa de Luxemburgo

Bibliografía

Anghel, B., Basso, H. S., Bover Hidiroglu, O., Casado García, J. M., Hospido Quintana, L., Kataryniuk, I., ... & Vozmediano Peraita, E. (2018). La desigualdad de la renta, el consumo y la riqueza en España. *Documentos ocasionales/Banco de España, 1806*.

Atkinson, T. (2015) *Inequality: What Can Be Done?* Cambridge, MA: Harvard University Press.

Ayala, L. (2016). *La desigualdad en España: fuentes, tendencias y comparaciones internacionales* (No. eee2016-24). FEDEA.

Camacho, M. (1976). Charlas en la prisión. *El movimiento obrero sindical*. Ed. Laia.

Comisión Europea (2017) Lucha contra las desigualdades. Recuperado de https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/file_import/european-semester-thematic-factsheet-addressing-inequalities-es.pdf

Conde-Ruiz, J. I., & García, M. (2019). Retos laborales pendientes tras la Gran Recesión. *ICE, Revista de Economía*, (906).

Crick, B., & Parrinder, P. (1991). *George Orwell*. Flammarion.

Eurostat (2020). Gini coefficient of equivalised disposable income - EU-SILC survey. Recuperado de https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_di12&lang=en

Eurostat (2020). Distribution of income by quantiles - EU-SILC and ECHP surveys. Recuperado de https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_di01&lang=en

Eurostat (2020). GDP and main components (output, expenditure and income). Recuperado de <https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/submitViewTableAction.do>

Eurostat (2020). Unemployment by sex and age – annual data. Recuperado de https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=une_rt_a&lang=en

Eurostat (2020). HICP (2015 = 100) - annual data (average index and rate of change). Recuperado de https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=prc_hicp_aind&lang=en

Eurostat. (s.f.) “Disposable income of private households” Recuperado de <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/-/tgs00026>

Hobsbawm, E. J. (2011). *Cómo cambiar el mundo: Marx y el marxismo, 1840-2011*. Crítica.

- Illich, V. (2019). “¿Qué hacer? (1ª ed., reimp.). Madrid: Akal
- Marx, C., & Engels, F. (2015). “*El manifiesto comunista*” (1a ed., 9a reimp.). Madrid: Akal.
- Moreno, M. (2010). “¿Qué es el coeficiente de Gini?”. El blog Salmón. Recuperado de <https://www.elblogsalmon.com/conceptos-de-economia/que-es-el-coeficiente-de-gini>
- Navarrete, J. E. (2016). ¿Desigualdad y crecimiento?. *ECONOMÍA unam*, 13(37), 45-73.
- OECD (2020). Income distribution database. Recuperado de <https://stats.oecd.org>
- Palley, T. I. (2005). Del keynesianismo al neoliberalismo: paradigmas cambiantes en economía. *Economía unam*, 2(4), 138-148.
- Palma, J. G. (2019). “Why is inequality so unequal across the world? Part 1. The diversity of inequality in disposable income: multiplicity of fundamentals, or complex interactions between political settlements and market failures?”. Cambridge Working Papers in Economics CWPE 1999 recuperado de <https://www.repository.cam.ac.uk/bitstream/handle/1810/300747/cwpe1999.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Palma, J. G. (2019). “Why is inequality so unequal across the world? Part 2 The diversity of inequality in market income— and the increasing asymmetry between the distribution of income before and after taxes and transferences” Cambridge Working Papers in Economics CWPE 19100 recuperado de <https://www.repository.cam.ac.uk/bitstream/handle/1810/300748/cwpe19100.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Perelman, M. (1 de abril de 2012). “Sado-Monetarism”. Monthly Review. Recuperado de <https://monthlyreview.org/2012/04/01/sado-monetarism/>
- Pigou, A.C. (1920) *The Economics of Welfare*. London: Macmillan
- Giles, C. (28 de septiembre de 2015) “Team McDonnell: meet seven Labour economic advisors”. *Financial Times*. Recuperado de <https://www.ft.com/content/96534d2e-65c1-11e5-a28b-50226830d644>
- Reina, F. (2 de mayo de 2019), “Lo utópico como permiso para la ensoñación: por qué sin utopías estamos perdidos”. *elPeriódico*. Recuperado de <https://www.elperiodico.com/es/entre-todos/participacion/lo-utopico-como-permiso-para-la-ensonacion-por-que-sin-utopias-estamos-perdidos-191370>
- Statistics Canada (2016) “Market income” Recuperado de <https://www12.statcan.gc.ca/nhs-enm/2011/ref/dict/pop069-eng.cfm>

Stein, B. (26 de noviembre de 2006) 'In Class Warfare, Guess Which Class Is Winning?', New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2006/11/26/business/yourmoney/26every.html>

Stiglitz, J. (2014). Inequality is not inevitable. *New York Times*, 27, 1-2.

Torres, A. (2016) Coeficiente de Gini, el detector de la desigualdad salarial. BBVA. Recuperado de <https://www.bbva.com/es/coeficiente-gini-detector-la-desigualdad-salarial/>

Vara , O. (2016) ¿Es sostenible el estado del bienestar? Barcelona: RBA

Zas, M. (12 de julio de 2017) "Rosa Luxemburgo, el águila de la izquierda que callaron con una bala". Eldiario.es. Recuperado de https://www.eldiario.es/cultura/libros/Rosa-Luxemburgo-aguila-izquierda-callaron_0_658634256.html